



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: VII Número: Edición Especial Artículo no.:46 Período: Diciembre, 2019.

TÍTULO: La racionalidad ambiental en los movimientos campesinos. El caso de la Parroquia Victoria del Portete.

AUTORES:

1. Máster. Julio A. Alvarado Vélez.
2. Estud. Jennifer Mabel Ube Olvera.
3. Máster. Richard Fernando Hurtado Guevara.
4. Máster. Jorge Hernán Almeida Blacio.

RESUMEN: Las protestas campesinas en contra de la megaminería han desplegado una variedad de estrategias, entre ellas discursos ambientales para proteger sus espacios y modos de vida. El objetivo de este artículo fue determinar si los campesinos que emplean este tipo de discursos poseen racionalidad ambiental; para ello, se realizó una investigación de campo, donde a partir de entrevistas semiestructuradas, se analizaron los discursos de los actores movilizados en contra del proyecto de gran escala Loma Larga, en la provincia del Azuay.

PALABRAS CLAVES: racionalidad ambiental, movimientos campesinos, análisis discursivo, megaminería, Ecología Política.

TITLE: Environmental rationality in peasant movements. The case of the Victoria del Portete Parish.

AUTHORS:

1. Master. Julio A. Alvarado Vélez.
2. Stud. Jennifer Mabel Ube Olvera.
3. Master. Richard Fernando Hurtado Guevara.
4. Master. Jorge Hernán Almeida Blacio.

ABSTRACT: Peasant protests against megamining have deployed a variety of strategies, including environmental discourses to protect their spaces and ways of life. The objective of this article was to determine whether farmers who use this type of discourse possess environmental rationality. To this end, a field investigation was carried out where, based on semi-structured interviews, the speeches of the mobilized actors against the large-scale Loma Larga project, in the province of Azuay, were analyzed.

KEY WORDS: environmental rationality, peasant movements, discourse analysis, large-scale mining, Political Ecology.

INTRODUCCIÓN.

Los problemas ambientales son temas sociales que emergen de un conjunto de procesos, como los políticos, económicos, sociales, culturales, entre otros (Leff, 2004). En este sentido, se torna imperante reforzar los aspectos epistemológicos y metodológicos para explicar los conflictos de carácter socioambiental (Anguelovski & Martínez Alier, 2014) o con contenido ambiental (Folchi, 2001; Sánchez-Vázquez, *et al.*, 2016) que han tomado parte, durante las últimas décadas, en la política ecológica de América Latina.

Efectivamente, el análisis de este tipo de conflictos cobra relevancia, especialmente, si se observa cómo la literatura de los últimos años ha sido ambigua al caracterizar a los movimientos sociales, especialmente campesinos, que se oponen al desarrollo de proyectos extractivistas. Por un lado, una

serie de estudios han sugerido que poseen “racionalidad ambiental” (Alvarado Vélez, 2016; Latorre, 2014; Rodríguez, 2016; Wagner, 2010). Esto, debido a que desde el discurso de estos movimientos, su principal preocupación es la conservación de su medio ambiente del cual dependen sus actividades económicas y sus modos de vida.

Según Enrique Leff, la “racionalidad ambiental” se entiende como el proceso de la “reapropiación de la naturaleza y de reterritorialización de las culturas” que deconstruye la racionalidad económica clásica (Leff, 2008: 20). Esta deconstrucción, de acuerdo con Leff, lleva a un sistema de reconstrucción en el que la producción se reorganiza, alejándola de los mecanismos tradicionales del mercado. Así, por ejemplo, el material desgranado se recicla y se lo reordena en nuevos ciclos ecológicos; sin embargo, este autor señala que esta reconstrucción no está guiada tan sólo por una “racionalidad ecológica”, sino por todos los procesos culturales y las formas de resignificación de la naturaleza.

Así, la pregunta que guía esta investigación es: ¿existe racionalidad ambiental en los movimientos campesinos que se movilizan en contra de la minería en Ecuador? A priori, esta investigación se basa en la hipótesis de que los actores que se movilizaron en contra de la minería son portadores de racionalidad ambiental y construyen su identidad con base en la defensa del medioambiente.

DEVELOPMENT.

Métodos.

Para responder al objetivo planteado, se planteó un diseño de investigación de campo. El enfoque metodológico es cuantitativo y el nivel de profundidad es exploratorio. Asimismo, el presente estudio sigue las recomendaciones metodológicas de Alvarado Vélez (2016) y analiza, a partir de entrevistas semiestructuradas, los discursos de los campesinos de Victoria del Portete (Azuay), movilizadas en contra del proyecto minero de gran escala Loma Larga.

Las entrevistas se llevaron a cabo, primero, con una activista antiminera con quien habíamos contactado previamente vía telefónica. Ella formaba parte del movimiento social campesino conocido como la Comisión en Defensa del medioambiente de Victoria del Portete y Tarqui (en adelante “la Comisión”). Entrevistarla nos permitió entender sus experiencias y percepciones sobre la minería y los procesos de resistencia en la parroquia. Después de la entrevista, esta informante clave nos ayudó a contactar con otro miembro de la Comisión. Al final, esto nos permitió realizar varias entrevistas (n= 12), utilizando la técnica bola de nieve hasta alcanzar saturación de datos.

Concretamente, se indagó sobre la historia del surgimiento de la movilización, los eventos y los elementos que los llevaron a tomar la decisión de movilizarse en contra de la minería. Además, les preguntamos quién les había informado o cómo conocían sobre los impactos de la minería; quién había tomado la iniciativa para organizar a los campesinos y liderar la movilización; y, qué acciones habían llevado a cabo para concretizar las reivindicaciones del movimiento. Finalmente, consultamos a los entrevistados sobre los saberes y/o sentidos que éstos habían adquirido a nivel grupal e individual en los procesos de resistencia.

Resultados.

Según varios estudios sobre conflictos socioambientales, uno de los principales aspectos a esclarecer son aquellos elementos que la sociedad percibe como los perniciosos para la relación histórica establecida en sus territorios y formas de vida (Alvarado Vélez, 2016, 2017; Wagner, 2010).

En el caso de las movilizaciones en contra del proyecto Loma Larga, los campesinos entrevistados, en un principio, nos mencionaron que la principal razón de su malestar era la presencia del proyecto minero en un área ambientalmente frágil, el páramo de Quimsacocha (o “Tres lagunas” en lengua quichua) de la que dependen, ya que almacena gran cantidad de agua utilizada tanto para sus actividades económicas (principalmente actividades agropecuarias), así como para el uso diario de

las comunas, comunidades, pueblos y urbes que se abastecen de las aguas de Quimsacocha. De hecho, su importancia ha sido reconocida por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la que, en 2013, la catalogó como parte de la red mundial de reservas de biósfera debido a la importancia de los ecosistemas que se encuentran en esta área. Sobre esto, el relato de líder de la Comisión parecería ilustrar a primera vista este argumento: “Cuando me percaté que las plataformas estaban sobre los humedales del páramo les dije a los mineros que eso no iba a pasar, cueste lo que cueste, los trabajos que estaban haciendo no iban a pasar porque sabía que caso contrario nos contaminarían y nos dejarían sin agua” (Entrevista, realizada en septiembre de 2016).

Cabe señalar, que al momento de realizar las entrevistas, las actividades de prospección y exploración minera en esta parroquia no habían llamado la atención de los campesinos, y de hecho, habían pasado desapercibidas por más de treinta años. Al respecto, uno de los campesinos nos mencionó, que a pesar de que su hacienda se encontraba en las partes altas, junto al área de prospección y exploración minera, él y sus trabajadores jamás le prestaron atención a las actividades que se llevaban en el área (entrevista, realizada en septiembre de 2016).

Incluso, a pesar de que el líder de la Comisión señalaba que el páramo ya había sido contaminado, varios estudios realizados por las autoridades ambientales públicas encargadas e incluso otras instituciones autónomas contratadas para el monitoreo ambiental del área, nunca han atribuido ningún tipo de contaminación a la empresa minera. De hecho, el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial Victoria del Portete 2015-2019 (GAD Victoria del Portete, 2015) señala que las actividades ganaderas de los campesinos han sido las mayores amenazas ambientales para el área.

De esta forma, notamos cómo el discurso ecologista, generalmente de carácter más anecdótico (basado en relatos de experiencias y percepciones de terceros y sin sustento científico) (Buchanan, 2013) que técnico, de los campesinos contradecía los hechos actuales relacionados con la situación ambiental del páramo y la problemática socioambiental en curso. Así, a pesar de que en una primera

instancia, los campesinos nos habían mencionado que desconocían de las actividades mineras que se venían llevando a cabo en el área o que su preocupación giraba en torno a la protección del páramo, poco a poco las entrevistas nos permitieron conocer lo contrario.

En este sentido, el relato de uno de los campesinos nos sugirió que ellos ya conocían acerca de las actividades mineras que se venían realizando en el área. “Hace varios años, mucho antes de la socialización del proyecto a los comuneros, la gente ya hablaba la minería en el páramo” (entrevista, octubre de 2016). Luego, esta información (la socialización del proyecto) fue corroborada por otro de los campesinos quien nos manifestó que esta se había iniciado desde 1998. Aquí cabe mencionarse que, de hecho, esto fue uno de los requisitos que el gobierno solicitó a las empresas mineras en el país para adquirir la licencia ambiental, lo que a su vez les permitía avanzar hacia otras etapas de sus actividades mineras.

Continuando con nuestro diálogo, este comunero nos mencionó, además, que, a pesar de que se llamó a todos los interesados para conocer acerca del proyecto minero (entonces llamado Quimsacocha debido a su proximidad a la laguna del mismo nombre), sólo un puñado de funcionarios parroquiales (entre éstos el actual líder de la oposición antiminera) o gente seleccionada fueron enviados a las charlas informativas. Luego de estas, el propio líder de la Comisión, según nos mencionó, llegó a pensar que la minería era “el tesoro que sacaría a Victoria del Portete de la pobreza” (entrevista, octubre de 2016).

Entonces, si por un lado pudimos conocer que los campesinos sabían del proyecto y que, además, la minería era concebida como el motor que impulsaría al desarrollo de esta parroquia, ¿por qué surgió verdaderamente la oposición al desarrollo de esta actividad? La respuesta a esta pregunta, de acuerdo con los relatos de los campesinos entrevistados, puede ser atribuida a dos factores.

En primer lugar, señalaron que fue el líder de la Comisión, actualmente el vicepresidente de la Junta Parroquial, quien comenzó a difundir las noticias de que su medioambiente sería contaminado por la minería y que por ello debían organizarse y movilizarse. Al respecto, el líder corroboró esta información y nos mencionó, que en efecto, él había sido el primero en enterarse de los “terribles efectos” que la minería metálica había suscitado en otras localidades. No obstante, notamos que esto contradecía su primera impresión sobre la minería, cuando la señalaba como el motor que dinamizaría a la economía de la parroquia. Entonces, él nos señaló que la principal problemática con el proyecto era que este se encontraba cerca de las fuentes de agua que abastecían a sus vacas.

Así, esto nos sugirió que su verdadera preocupación era una posible afectación a su actividad económica. De hecho, a diferencia de la mayoría de los campesinos que entrevistamos, su posición económica podía ser considerada como envidiable: disponía de una propiedad de 100 hectáreas, con 35 de ellas para pastos (a diferencia de las aproximadamente 4 hectáreas del resto de los campesinos), 70 cabezas de ganado. De esta forma, obtenía un ingreso promedio de varios miles de dólares mensuales, mientras que, en el resto, los ingresos llegaban entre los 208 y 421 dólares mensuales, tenían que ser pluriactivos y, en algunos casos, dependían de las remesas de sus familiares en el exterior.

En segundo lugar, los campesinos nos mencionaron que, efectivamente, el líder de la Comisión comenzó a visitar a otros ganaderos locales importantes para conversar sobre la necesidad de luchar en contra de la minería, lo que nos sugirió que este líder antiminerero notó, que para proteger su actividad económica, necesitaba de la ayuda de un grupo social organizado y masivo; para ello, comenzó a organizar talleres y charlas sobre la minería y sus efectos socioambientales.

De esta forma, si bien los argumentos que los ganaderos emplearon para oponerse al desarrollo de la minería empezaron como preocupaciones por sus intereses económicos, paulatinamente fueron adoptando, a través de distintos discursos (anecdótico y técnico), otras estrategias y un lenguaje

ecologista propio de los movimientos occidentales para reivindicar sus demandas. De esta manera, los ganaderos comenzaron a difundir entre los campesinos de Victoria del Portete frases como “¡No a la mina!, ¡el agua vale más que el oro!” como los slogans de la lucha antiminera.

Esto llevó, a que gradualmente, el resto de los campesinos también comenzara a adoptar como propio este tipo de lenguaje. De hecho, según notamos en las entrevistas, esto los ayudó a obtener un mayor impacto entre la población local y de otras localidades, especialmente urbanas. Así, por un lado, claramente, proyectar a nivel nacional e internacional la protección del páramo y las fuentes de agua era necesario para concretizar sus reivindicaciones.

Por otro lado, intentar minimizar u obviar los impactos que la ganadería había suscitado en su medioambiente también era imprescindible en este proceso de resistencia. Es más, a pesar de que esta actividad había sido identificada como una de las principales causas de contaminación de las fuentes de agua y la pérdida de cobertura vegetal en la parroquia (GAD Victoria del Portete, 2015), sus demandas se mantuvieron en favor de la protección de la ganadería, e incluso de una mayor precarización de la economía de la parroquia.

Discusión.

Contrario a la hipótesis planteada, los resultados de la investigación demuestran que los campesinos que se movilizaron en contra de la minería en Victoria del Portete no poseen racionalidad ambiental. De hecho, a pesar de que en sus discursos aparecen elementos tales como la protección de las fuentes de agua y del páramo de Quimsacocha, estos continúan manteniendo la lógica de la mercantilización, a través de la “precarización de su territorio” (Rebaï, 2016), propia de la economía clásica. En este sentido, se podría contradecir los argumentos que afirman que los campesinos toman decisiones a partir de un conjunto de parámetros ajenos a la lógica capitalista de mercado (Henningsen, 2001; Landini, 2011; Saquet, 2016).

Además, nuestros hallazgos refutan los planteamientos de otras investigaciones (Alvarado Vélez, 2016; Pérez Guartambel, 2012; Solano Ortiz, 2013a) en las que se argumenta la existencia de una “racionalidad ambiental pachamamista”, es decir, de una lucha histórica por parte de los campesinos, especialmente en la Sierra ecuatoriana, por la protección de su medioambiente y los aspectos culturales vinculados a este. En efecto, los resultados demuestran que los discursos en contra de actividades económicas diferentes a las locales podrían ser estrategias empleadas para la protección de los intereses particulares de los campesinos.

Finalmente, es necesario resaltar las recomendaciones metodológicas de Alvarado Vélez (2016). En efecto, el diseño de trabajo de campo, a diferencia del documental, nos permitió profundizar acerca de los discursos empleados por los campesinos y sus verdaderos intereses de desarrollo pecuario para su localidad.

CONCLUSIONES.

El análisis de esta investigación demuestra que las reivindicaciones de los campesinos de Victoria del Portete en favor de la protección del páramo y de las fuentes de agua, a través de la suspensión del proyecto minero Loma Larga, no son suficientes para proteger el medioambiente, ni muchos menos para conseguir el desarrollo integral de esta parroquia. De hecho, se observa como sus actividades agropecuarias han sido y continúan siendo altamente contaminantes de su territorio.

El estudio indica, además, que la organización de los campesinos para luchar en contra del proyecto minero Loma Larga no surge como una reacción espontánea de los campesinos. Más bien, la movilización surge como resultado de los esfuerzos particulares de los ganaderos más poderosos de esta localidad para evitar que sus actividades económicas se vean amenazadas, incluso cuando estas podrían perjudicar, en el mediano plazo, el desarrollo de este territorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Alvarado Vélez, J. A. (2016). Movimientos Sociales Con Racionalidad Ambiental : El Caso De Kimsakocha. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(1), 80–95.
2. Alvarado Vélez, J. A. (2017). Impactos económicos y sociales de las políticas nacionales mineras en Ecuador (2000-2006). *Revista de Ciencias Sociales*, 23(4), 53–64.
3. Anguelovski, I., & Martínez Alier, J. (2014). The ‘Environmentalism of the Poor’ revisited: Territory and place in disconnected glocal struggles. *Ecological Economics*, 102, 167–176.
4. Buchanan, K. S. (2013). Contested discourses, knowledge, and socio-environmental conflict in Ecuador. *Environmental Science & Policy*, (30), 19–25.
5. Folchi, M. (2001). Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas. *Ecología Política*, 22(22), 79–100.
6. GAD Victoria del Portete. (2015). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial Victoria del Portete 2015-2019.
7. Henningsen, P. (2001). Peasant Society and the Perception of a Moral Economy - Redistribution and Risk Aversion in Traditional Peasant Culture. *Scandinavian Journal of History*, 26(4), 271–296.
8. Landini, F. (2011). Racionalidad económica campesina. *Mundo Agrario*, 12(23), 00. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-59942011000200014&lng=es&tlng=es
9. Latorre, S. (2014). Resisting Environmental Dispossession in Ecuador: Whom Does the Political Category of ‘Ancestral Peoples of the Mangrove Ecosystem’ Include and Aim to Empower? *Journal of Agrarian Change*, 14(4), 541–563.
10. Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza. México: Siglo XXI Editores.

11. Leff, E. (2008). Decrecimiento o desconstrucción de la economía. *Polis*, (21), en línea. Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/2862>
12. Pérez Guartambel, C. (2012). *Agua u oro: Kimsakocha la resistencia por el agua*. Cuenca: Grafisun.
13. Rebaï, N. (2016). Movilidades campesinas y dinámicas territoriales en los Andes ecuatorianos: una lectura geohistórica. In N. Goepfert, S. Vásquez, C. Clément, & A. Christol (Eds.), *Las sociedades andinas frente a los cambios pasados y actuales. Dinámicas territoriales, crisis, fronteras y movilidades* (pp. 249–285). Lima: IFEA/Labex Dynamite.
14. Rodríguez, D. (2016). Experiencias comunitarias de gobernanza ambiental: el caso de Kimsakocha. In P. Andrade Andrade (Ed.), *La gobernanza ambiental en Ecuador* (1era ed., pp. 133–148). Quito: Corporación Editora Nacional.
15. Sánchez-Vázquez, L., Espinosa-Quezada, M. G., & Eguiguren-Riofrío, M. B. (2016). “Golden reality” or the “reality of gold”: Artisanal mining and socio-environmental conflict in Chinapintza, Ecuador. *The Extractive Industries and Society*, 3(1), 124–128. <https://doi.org/10.1016/j.exis.2015.11.004>
16. Saquet, M. (2016). Territorios rurales y perspectivas de desarrollo territorial con autonomía: la agricultura campesina (agro)ecológica. *Eutopía, Revista de Desarrollo Económico Territorial*, (10), 57–76. <https://doi.org/10.17141/eutopia.10.2016.2410>
17. Solano Ortiz, L. M. (2013). *Defensoras de la Pachamama. Cinco años luchando en defensa de nuestros derechos*. Retrieved May 12, 2018, from Coyuntura website: <http://cdn.biodiversidadla.org/content/download/99640/659850/version/1/file/Defensoras+de+la+Pachamama.+Cinco+años+luchando+en+Defensa+de+Nuestros+Derechos.pdf>

18. Wagner, L. (2010). Problemas ambientales y conflicto social en Argentina. Movimientos socioambientales en Mendoza. La defensa del agua y el rechazo a la megaminería en los inicios del siglo XXI. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de Quilmes.

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Julio Adrián Alvarado Vélez.** Master in International Economic Relations, Economist on International Affairs. Docente de la Carrera de Administración de Empresas y Negocios. Universidad Regional Autónoma de los Andes, UNIANDES, Sede Santo Domingo – Ecuador. E-mail: julio2alvarado@gmail.com
2. **Jennifer Mabel Ube Olvera.** Estudiante de la Carrera de Contabilidad y Auditoría CPA. Universidad Regional Autónoma de los Andes, UNIANDES, Sede Santo Domingo – Ecuador. E-mail: jenniferolvera1997@gmail.com
3. **Richard Fernando Hurtado Guevara.** Magister en Administración de Negocios Mención Administración Estratégica. Docente de la Carrera de Administración de Empresas y Negocios. Universidad Regional Autónoma de los Andes, UNIANDES, Sede Santo Domingo – Ecuador. E-mail: richardfernando15-06@hotmail.com
4. **Jorge Hernán Almeida Blacio.** Magister en Auditoría Integral. Docente de la Carrera de Contabilidad y Auditoría CPA, Universidad Regional Autónoma de los Andes, UNIANDES, Sede Santo Domingo – Ecuador. E-mail: jorge_al1720@hotmail.com

RECIBIDO: 13 de noviembre del 2019.

APROBADO: 22 de noviembre del 2019.